

Proyectan empleo de gas natural en termoeléctrica de Cienfuegos

■ Armando Sáez Chávez

CIENFUEGOS.—En fase de concertación contractual se encuentra la modernización de la Unidad 3 de la Termoeléctrica Carlos Manuel de Céspedes, proyecto que contempla la transformación para la quema de gas natural. Según José González Rodríguez, director de la planta, el mayor reto de este colectivo, Vanguardia Nacional por 30 años, está en la preparación técnica para asumir los trabajos de reparación capital de todos los agregados del bloque, a fin de cumplir con tiempo y calidad cada uno de los plazos del cronograma. Agregó el directivo que se prevé la inversión quede concluida para el 2012. Cuenta con la experiencia anterior de la modernización de la Unidad 4. Una vez ejecutado el proyecto, la central cienfueguera estará en condiciones de emplear gas natural, más económico y menos agresivo al medio ambiente. A ello contribuirá la regasifi-

cadora de Cienfuegos, una de las obras del desarrollo del polo petroquímico. La Carlos Manuel de Céspedes se mantiene como faro y guía del sistema de generación en Cuba, como una vez les pidió a sus trabajadores el Comandante en Jefe Fidel Castro. Sus indicadores productivos y de eficiencia la distinguen del resto de las termoeléctricas del país. Hasta la fecha sobrecumplen en más del 13% el plan de generación y lo hacen con el consumo específico y el costo del MWh por debajo de lo planificado. En tanto, muestran saldos muy favorables en el factor de insumo y la capacidad de disponibilidad. Estos y otros resultados la hicieron merecedora de la condición de Vanguardia Nacional por tres décadas, bandera entregada al colectivo en un acto presidido por José Ramón Monteagudo Ruiz, primer secretario del Partido en la provincia, y Gisela Duarte Vázquez, secretaria general de la CTC en el territorio.

Matanzas preserva edificios del centro histórico

■ Ventura de Jesús

MATANZAS.—Con mucho más de dos siglos a cuestas, algunas de las edificaciones del centro histórico de esta pequeña urbe no resisten ya el paso del tiempo; en los últimos años varias construcciones han colapsado como consecuencia además de la falta de mantenimiento. Se trata básicamente de edificios de dos niveles, conformados por losas de canto y cubiertas de vigas de madera que han permanecido en pie pese a tener más o menos la edad de la ciudad. Según el cálculo, hay unos 100 inmuebles con alto grado de deterioro. Cada derrumbe, según precisa Mario Felipe Sabines, director de la Vivienda, obliga a la demolición y por consiguiente a reubicar a las familias, algo cada vez más difícil pese a los esfuerzos del Gobierno en el territorio. “Fue entonces que surgió la idea de utilizar vigas de acero para reforzar las estructuras de las casas en peor situación. Inicialmente creamos una brigada y ensayamos en uno de los edificios más añejos de la ciudad y con peligro de desplome.

La experiencia funcionó”. “No es nada nuevo. Algo similar se ha hecho durante años, por ejemplo, en algunas zonas de La Habana Vieja. En el caso nuestro lo hacemos por lo general sin mover a las familias del inmueble”. Expone Mario que además de fijar los elementos que apuntalan el edificio, los integrantes de dicha brigada emprenden otras labores constructivas en beneficio del inmueble, aunque la pretensión es que en lo adelante los propios moradores asuman esas tareas complementarias. “El objetivo nuestro es esencialmente evitar el derrumbe, lo cual adquiere una connotación no solo económica sino colonial, estética e histórico-cultural. Hasta la fecha hemos rescatado alrededor de 10 edificios con estas características, generalmente habitados por familias numerosas”. Resulta comprensible —afirma— la aspiración de aplicar esta experiencia, la de constituir otras brigadas y extender la idea a territorios como Cárdenas, con instalaciones muy parecidas a las de la ciudad de Matanzas. Los resultados hasta la fecha comprueban la factibilidad del empeño.

Método clínico en Pediatría

Ojos, manos y cerebro son superiores a una computadora

■ José A. de la Osa

¿Pueden ser sustituidos los ojos, las manos y el cerebro del médico por un ordenador?... “¡Absolutamente no!”, afirmó convencida la doctora Berta Lidia Castro Pacheco, jefa del Grupo Nacional de Pediatría del Ministerio de Salud Pública y profesora de la especialidad en el hospital Juan Manuel Márquez de esta capital. Y comenta: los múltiples esfuerzos realizados hasta ahora en varios países para la creación de programas (software) que incluyan el análisis de los síntomas y signos de un paciente para lograr el diagnóstico, han fracasado. Cuando se trata de niños es mucho más complejo aún, porque estos tienen particularidades biológicas: son organismos en crecimiento y desarrollo, todavía inmaduros física y psíquicamente, en los que cobra importancia la situación nutricional, ambiental y su respuesta inmunológica. Como es obvio, los pequeños no están en capacidad de expresar lo que sienten, por lo que el interrogatorio debe ser realizado en tercera persona, a las madres y demás familiares, quienes “interpretan”, sobre todo, los cambios de conducta del niño. De ahí la importancia de que el especialista dé máxima importancia a expresiones tan sutiles y poco específicas como cuando la madre afirma en consulta: “Mi niño no está jugando, creo que no es el mismo de siempre”, porque ella sabe su ritmo de sueño, su participación en los juegos. Esos datos son vitales a la hora de evaluar la situación clínica y establecer el diagnóstico, subraya la doctora Castro, y tan fundamentales como la observación, la palpación y percusión gentiles, la auscultación que debe hacerse a los niños, sorteando su natural temor y rechazo a



que les abran la boca, los toquen... En ellos, como en ningún otro paciente, cualquier examen complementario o proceder riesgoso que haya que indicar deben estar más que justificados, así como también los medicamentos que cuando son necesarios las dosificaciones estarán en dependencia de la edad, peso, estado nutricional. Considera que la Medicina de la edad pediátrica mezcla de manera armónica ciencia y arte, donde como en ninguna otra especialidad resulta tan esencial la relación médico-familia, donde la paciencia, el cariño y la sonrisa son claves también para el éxito del diagnóstico. Hay que informar cuando se realice un hallazgo, su pronóstico, y orientar adecuadamente a la familia la conducta a seguir ante eventos asociados a una enfermedad. Podemos estar orgullosos, afirma mi entrevistada, del reconocimiento nacional e internacional de la Escuela Cubana de Pediatría, “envuelta incluso en una mística”, que garantiza la curación de los niños con un alto grado de satisfacción de las familias en nuestro país y en otras naciones.

Incrementan semilleros tecnificados para producir tabaco

■ Ronald Suárez Rivas

PINAR DEL RÍO.—Con el propósito de ganar en eficiencia, la presente campaña tabacalera —que tiene como perspectiva el incremento en un 30% del área a cultivar— apuesta por la extensión del uso de los canteros tecnificados. Empleada hace varias décadas e interrumpida por la falta de un producto apropiado para la desinfección del suelo, esta tecnología se retomó en la provincia hace cuatro años, tras resolverse el problema gracias a la disponibilidad de un bioherbicida efectivo e inocuo para el medio ambiente. Aplicada de manera aislada hasta ahora, posibilita el ahorro de combustible y medios de transporte, fuerza de trabajo, fertilizantes, pesticidas, agua y otros recursos, además de reducir a

una cuarta parte la extensión de tierra a utilizar. (Más de 60 caballerías actualmente). Por ello, se pretende montar no menos de 4 000 canteros este año y continuar elevando la cifra en los siguientes. A grandes rasgos, el método consiste en establecer áreas permanentes para los semilleros, en estructuras similares a los organopónicos y cercanas a las plantaciones, a fin de evitar largos recorridos para el suministro de posturas. De acuerdo con los especialistas, en cada cantero tecnificado se pueden obtener unas 10 000 plántulas, cifra notablemente superior a las 2 500 que aporta uno tradicional. Al concluir su misión fundamental —el suministro de las posturas que demandan las siembras tabacaleras— los canteros tecnificados permiten realizar dos cosechas de hortalizas antes de

comenzar un nuevo ciclo. Según Enrique Cruz, director de la rama tabacalera en Pinar del Río, otra ventaja sería la efectividad de las siembras, a partir de que las plantas no sufren daños durante su transportación. El funcionario recordó que en la búsqueda de tierras vírgenes para esta actividad, hubo años en que llegaron a ubicarse áreas de semilleros a más de 100 kilómetros de los productores. Una sola cifra ilustra la necesidad de explorar fórmulas que vuelvan más racional esta tarea, con la cual se inicia cada campaña: las más de 1 300 caballerías a fomentar este año en Pinar del Río, necesitarán alrededor de 650 millones de posturas. A partir de la experiencia en vegas pinareñas, los canteros tecnificados se extienden también por las provincias del centro y el oriente cubano.